

Edward Burnett Tylor 1832-1917



[SABER MÁS SOBRE EVOLUCIONISMO](#)

Durante muchos de los últimos años del siglo XIX se decía en Gran Bretaña que la antropología era «la ciencia de Tylor». Herbert Spencer nunca se llamó a sí mismo antropólogo, pero Edward Tylor, bajo la influencia de Mathew Arnold y otros literatos de su tiempo, adoptó la palabra antropología y el estudio de la «cultura», del alemán. Tylor aplicó la palabra antropología al estudio tanto de la cultura animal-humana como humana. La palabra, aplicada a la biología humana, era mucho más antigua, pero Tylor fue uno de los pocos en ver la importante interrelación entre biología y cultura, y por tanto estuvo entre los primeros en ver la unidad en el tema.

Tylor nació en Camberwell, Inglaterra, en 1832. Su padre era un próspero fundidor de latón. Los Tylor eran cuáqueros -familia de la clase media de Inglaterra que entonces se había fortalecido y enriquecido. Debido a que las universidades de Gran Bretaña estaban abiertas sólo para los miembros de la iglesia oficial, Tylor no pudo estudiar en una universidad; por tanto se fue a trabajar para su padre. No obstante, después de siete años enfermó. Como parte de sus esfuerzos para recuperar su salud viajó a los trópicos del Nuevo Mundo. Durante su viaje, en Cuba, coincidió con Henry Christy. Christy también era cuáquero, de la generación del padre de Tylor. Tylor ya había estado antes con él pero no había tenido mucha relación. Christy era un etnólogo amateur entusiasta quien fue capaz de demostrar a Tylor lo que se perdía cuando se viajaba si no entendía el modo de vida que estaba viendo desde el punto de vista de quienes la vivían, Los dos emprendieron un viaje de seis meses a México. El primer libro de Tylor fue *Anahuac, or Mexico and the Mexicans, Ancient and Modern*, escrito sobre sus experiencias en este viaje; es un buen libro de viajes del siglo XIX un intento de ver el presente en términos de pasado en la historia india mexicana. El entusiasmo del autor es todavía contagioso, pero el libro muestra poco de la vasta pero fácil erudición que iba a convertirse en la marca de Tylor. Sin embargo, este viaje permitió a Tylor leer etnografía bajo un aspecto crítico y compasivo que siempre le fue negado a Herbert Spencer.

En 1856, al volver a Inglaterra, Tylor se casó con Anna Fox. Fue una pareja afortunada. Anna fue su más entusiasta seguidora. Más tarde, cuando él daba conferencias en Oxford, ella asistía (se dice que a veces empezaba una conferencia: «Y ahora, mi querida Anna, como decía la semana pasada ... »). Descrito por sus amigos como "ideal" el matrimonio aparentemente fue ejemplar.

Los viajes de Tylor por el Nuevo Mundo le llevaron a leer y tomar notas. Se convirtió en la persona mejor informada de su época sobre hechos etnográficos. Su duro trabajo y la amplitud de su estudio -todo de la sociedad primitiva, mucho de la sociedad clásica, y la información de hechos conocidos para la historia- eran evidentes; por todo ello, y por su prosa, fluida y fácil, le llevaron a una brillante erudición.

En 1865 Tylor publicó su primer estudio científico, *Researches into Early History of Mankind*. Contiene informes sobre su propio trabajo entre los sordos de Inglaterra y Alemania (fue de los primeros en señalar que el «orden de los gestos» entre los sordos no se modifica con el lenguaje hablado en torno de esta gente). Contiene lo que todavía es la mejor descripción comparativa de las técnicas de hacer fuego por todo el mundo, así como mucho más de significado duradero.

No obstante, fue en 1871 cuando Tylor publicó su obra maestra, *Primitive Culture*. Las primeras líneas del primer capítulo de este libro son ahora una «definición» de cultura -la única que la mayoría de antropólogos pueden citar correctamente, y la única a la que recurren cuando otras resultan demasiado molestas.

En *Primitive Culture* hay dos ideas principales. La primera es que es posible reconstruir las culturas antiguas de los pueblos a través de un estudio detallado del presente y de las «supervivencias» de la cultura del pasado. Básicamente, la idea es que cualquier cosa que no es funcional en una cultura actual debe ser un resto o «supervivencia» de un estado previo. Aunque la idea ya no se usa en el sentido simplista en que Tylor la utilizó, él estuvo entre los primeros en colocar la antropología de manera segura en el camino hacia una interpretación sensata de la cultura -no fue él quien convirtió el método en una caricatura no siendo crítico cuando se aplicaba mal. La otra idea principal en *Primitive Culture* es el concepto de animismo: la idea religiosa más fundamental siendo la inevitabilidad de una creencia en la existencia de los espíritus.

El último libro de Tylor, publicado en 1881, fue *Anthropology*, una especie de proto-libro de texto que es también un credo.

Tylor fue el primer antropólogo británico en ser honrado con un nombramiento universitario. Se le otorgó un doctorado honorífico civil por Oxford en 1875, el cual hizo posible que unos años más tarde se le nombrase profesor universitario. Se convirtió en el primer profesor de antropología de Oxford en 1896, pero el nombramiento fue «personal» y después de su retiro no se hizo ningún otro nombramiento para una cátedra de antropología en Oxford durante más de cuatro décadas (aunque había antropólogos distinguidos como Marrett). Tylor contribuyó a establecer la antropología como una sección de la Asociación Británica, siendo su primer presidente; fue presidente de la Asociación Antropológica (más tarde convertida en «real» por reconocimiento de los monarcas) en 1891. Y se le concedió el título de «Sir» en 1912.

Sir Edward Tylor fue el primer «antropólogo completo», tal como hoy concebimos a un «antropólogo con formación global». La existencia de nuestros conceptos y de nuestros departamentos universitarios reiteran la fe que mantenemos en la «ciencia de Tylor».

Deberían recalcarse varios aspectos del trabajo de Tylor: su definición de cultura, sus ideas de la evolución cognitiva, y todos sus intentos en usar un análisis estadístico en los estudios comparativos.

Se verá que el evolucionismo de Tylor es muy diferente del de Spencer o Morgan. Spencer y Morgan se interesaron por el desarrollo de la organización social y la complejidad ligada a tal desarrollo. El interés de Tylor se centra más en problemas relativos a la cultura que a la sociedad, y particularmente en el desarrollo de la religión a través del animismo. Su enfoque se fundamenta sobre una base cognitiva. Su principal argumento traza la evolución de la religión, sobre una base cognitiva en tres etapas básicas: animismo, politeísmo y monoteísmo. Tratar de establecer modelos cognitivos de la evolución es aún más difícil que intentar una teoría materialista u organizativa de la evolución, ya que, decidir lo que es cognitivo, supone más tarde hacer juicios de valor: en realidad, escasos de documentación, pero no hay otra manera de hacerlo. Tylor creía en la similitud básica de todas las mentes humanas -en cada tierra, en cada cultura-, la llamada doctrina de la unidad psíquica de la humanidad. Su teoría evolutiva del animismo no es una teoría racista que afirma que la gente con religiones más simples tienen mentes más simples; sólo afirma que tienen religiones menos complejas. También afirmó que las sociedades con culturas más avanzadas podían retener rasgos primitivos dentro de su cultura; llamó estos rasgos «supervivencias». No obstante, el argumento a favor de la importancia de las supervivencias dentro de las tradiciones culturales no es muy bueno. Lo que cuenta es la viabilidad de una cultura y no el hecho de que algunas de sus tradiciones sean aparentemente insignificantes y simplemente restos de tiempos anteriores.

En 1899 Tylor publicó un artículo titulado «On a Method of Investigating the Development of Institutions Applied to Laws of Marriage and Descent». Este artículo es tan original como su definición de cultura. Fue el primer uso de un método estadístico dentro de la antropología, e inició estudios referentes a diferentes culturas que hoy forman una importante subdivisión del tema.

PAUL BOHANNAN; MARK GLAZER. Antropología. Lecturas.